

rosa como una brújula para un marino. Es entonces vital que en los espacios educativos se incentive y muestre el entorno cultural y social en el que están o estarán inmersos en el futuro. Son las raíces que sostendrán el árbol de la propia obra. No solo nos aferran a la tierra y a su realidad sino que nos nutren desde abajo, desde el pasado.

Una vez un estudiante que recién comenzaba, refiriéndose a un proyecto suyo dijo algo así como “en mi cine...”. Sabiamente, y no sin ironía el profesor interrumpió con una pregunta: “¿vos tenés un cine?” Todo lo que queramos aportar desde nuestra impronta creativa será verdadero solo si se enlaza con el pasado de una manera orgánica.

Algunos tienen miedo al rigor que esto supone y creen que “les cortan las alas”, pero la verdad es que si no hay una retroalimentación madura con lo existente, nuestras alas se pueden quemar como las alas de Ícaro que por ser de cera se quemaron al sol.

Picasso, el gran pintor y genio, rompió todas las reglas del mundo de la plástica. Inició un viaje que hasta hoy nos tiene como pasajeros. A los dieciséis años, Picasso ya pintaba como un maestro clásico, y pintaba 10 horas por días... luego, lleno del fuego de la creación, decidió romper las estructuras, las cuales conocía tan bien por haberles dedicado sus mejores años de estudio.

El ejercicio de la creación requiere ante todo honestidad. Y no hay honestidad posible en la ignorancia. Es necesario –y prudente– conocer a fondo el medio en el que uno desea insertarse. El músico deberá saber quien es quien en su particular disciplina lo mismo que el pintor o el actor, igual que el cineasta o videasta, no vaya a ser que se encuentre un día inventando la pólvora.

Cuentan sus compañeros que Michael Jordan, el famosísimo y multimillonario basquetbolista norteamericano, en su mayor época de esplendor, cuando ya era “el hombre que vuela” era el primero en llegar al entrenamiento, y el último en irse.

El rigor entonces es, contrario a lo que se cree, un elemento fundacional para un proceso creativo. Se trata de la práctica constante, la lectura, la observación y el debate. Son los fundamentos para formar un criterio. Luego de un tiempo, de práctica, cuando se ha pasado años de duro entrenamiento es que “las jugadas salen solas”, y contrariamente a los pareciera, los músculos mentales se hacen más ágiles, más flexibles.

Lo que al principio parecía forzado y sacrificado resulta luego en una acción fluida y con gracia. Esa fluidez que da la práctica constante y la mirada amplia sobre el espectro de posibilidades de elección. Así, la balanza se inclina siempre para el lado del que se sacrifica.

Lo manifiesto y lo latente. De la teoría a la práctica de creación de proyectos profesionales en Seminario de Integración II

Martín Stortoni

Abordar la categoría de Proyectos Profesionales en Seminario de Integración II, nos introduce a pensar en la pertinencia de construir marcos teóricos apropiados para su aplicación a la práctica.

Si bien es cierto, la realidad profesional da cuenta que ante tiempos acelerados un director de marketing, dedica menor tiempo a la lectura de proyectos extensos, también es cierto que en ámbitos académicos, cohabitan distintas realidades.

La necesidad de construir proyectos profesionales en ámbitos académicos, forma parte de una realidad operativa que asienta sus bases en perfiles de estudiantes con capacidades de conocimientos, escritura, coherencia, descripción e interpretación, donde el interjuego dialéctico permite abordar la complejidad de la praxis.

Uno de los modos de acercarnos al proyecto de graduación es comenzando por aquello que parte de una necesidad, como carencia de... para ello se comenzará por un abordaje teórico de Lo Manifiesto y Lo Latente.

Lo Manifiesto, etimológicamente proviene de *plicare* (plegar); explicar, sería desplegar. ¿Qué es lo manifiesto? El existente, lo que se ve.

Del diccionario: es lo claro, lo patente, lo descubierto, lo explícito, lo que se ve.

“Escrito en que se hace pública declaración de doctrinas o propósitos de interés general”.

Lo Latente es lo que subyace, es lo oculto, lo escondido.

Una comparación

En realidad, lo manifiesto y lo latente no son cosas distintas sino que conforman una unidad, como lo expresa el arquetipo chino del I-Ching, filosofía taoísta donde la totalidad se compone de elementos opuestos pero conectados, energía que circula en el universo, donde cada uno de ellos está presente en el otro, es decir uno lo contiene al otro y viceversa. Es como un fluir de ambos. (Ying-Yang)

Pensamiento psicoanalítico freudiano

Cualquier formación de lo inconsciente, los sueños, las fantasías, los lapsus, tienen un aspecto manifiesto y tienen un aspecto latente.

Jean Laplanche plantea: “es el sueño tal como lo contamos, cuando nos despertamos, ese sería el contenido manifiesto”.

El contenido latente es “el conjunto de significaciones a las que conduce el análisis de una producción del inconsciente, para acceder al contenido latente es necesario realizar un trabajo de análisis, un trabajo de decodificación”. Lo latente del sueño son pensamientos.

Pensamientos que están expresados de manera deformada en el contenido manifiesto. Es como si el contenido manifiesto y el latente fueran el mismo texto, el mismo pensamiento, expresado en dos dialectos diferentes, y

es necesario traducir uno al otro.

Lo inconsciente son pensamientos reprimidos. Estos pensamientos se expresan y se esconden en el lenguaje. Aparecen cuando hablamos, a veces se expresan y se esconden en el cuerpo, como ciertos síntomas corporales. Podemos conocer los efectos (sueños, lapsus, los síntomas) pero muchas veces no conocemos las causas.

¿Qué es lo consciente?

Pensamientos, representaciones, recuerdos a los cuales estamos ligados por la vía de la percepción.

¿Qué es el pre-consciente?

Conjunto de ideas que están presentes en estado latente y a las cuales uno puede acceder fácilmente a la conciencia cuando la invocamos, pertenecen al sistema Pre-consciente. Hay representaciones inconscientes que son mucho más difíciles de acceder a la conciencia porque están ligadas a situaciones de conflicto.

Entre lo Inconsciente y lo Pre-consciente se encuentra la represión, la censura.

Lo inconsciente estaría formado por ideas pre-conscientes y por ideas inconscientes.

Pichón Riviere cuando habla de lo manifiesto lo equipara a explícito y a consciente.

Dirá que: "Entre lo explícito y lo implícito va hacia un espiral dialéctica", y esta espiral será la forma de graficar la articulación entre ambos, dirá que no es recta, que tiene muchas vueltas.

Cuando habla de lo latente va a ser igual al inconsciente en sentido general. No podemos decir que inconsciente y latente sean sinónimos pero existe un concepto articulador entre Manifiesto y Latente que es el de fantasía, que permite ver los aspectos latentes que están funcionando, como se manifiesta, en este punto Pichón siguiendo la línea Kleiniana toma que "las conductas de los seres humanos estarían motivadas por las fantasías inconscientes".

Además de fantasías, las conductas están motivadas o generadas por: necesidades, ansiedades y defensas, esto sería una serie de causas que motivarán que la conducta sea "ésta y no otra".

Para Pichón Riviere las necesidades generan fantasías, si se llevan a cabo, esto hace que se despierte la ansiedad y al despertarse ésta, el sujeto se defiende. La conducta observable es la articulación entre: conflictos, entre necesidades y ciertas defensas.

La necesidad incluye: lo biológico, lo psicológico y lo social.

Las fantasías pueden ser múltiples.

Las ansiedades son dos: miedo al ataque y miedo a la pérdida.

Los grupos son interacciones entre personas. En el acontecer grupal el aspecto manifiesto- latente conviven; algo que aparece manifiesto encierra y oculta lo que tiene latente. Las personas tienen su subjetividad construida de esta manera desde el pensamiento psicoanalítico.

Frente a un grupo nos encontramos con sujetos, con personas que no son dueñas de todas sus motivaciones, que son sujetos divididos entre sus representaciones o su mundo consciente y sus motivaciones y deseos inconscientes, esto en la interacción va a tener determina-

das consecuencias en su conducta.

Pichón va a decir: que lo que genera eficacia en las conductas, además de las fantasías, están las condiciones concretas de existencia, están los determinantes sociales, históricos y políticos.

Propone además, cuestionar lo "obvio" aquello que tenemos delante de los ojos "sería lo manifiesto expreso", pero también es lo que se nos presenta de tal manera que no lo vemos.

Paul Valery dice que no hay nada más profundo que la piel.

Aquello que parece superficial es donde radica lo profundo.

El sujeto es un sujeto situado en un grupo familiar, en un contexto social más amplio. Pichón pone el acento, en la constitución del sujeto, en la eficacia de lo social, en la eficacia del vínculo con el otro, "porque el hombre es un ser de necesidades, que solo se satisface socialmente en relaciones que lo determinan. Nada hay en él que no sea el resultado de la interacción entre individuos, grupos y clases".

El psicoanálisis plantea un sujeto del inconsciente.

Pichón plantea un sujeto de la praxis, la interrelación permanente, la articulación entre subjetividad y estructura social.

El sujeto está en el grupo. Pero el grupo está en el sujeto. Como es grupo está en las instituciones, pero lo institucional está en el grupo y está en el sujeto.

Como las organizaciones están en la comunidad, pero lo comunitario está en las instituciones, está en los grupos y está en los sujetos.

El campo grupal es una escena en la que se despliega un argumento.

Ana Quiroga dice: "el encuentro con el grupo moviliza la dialéctica entre un grupo interno privado histórico y fantaseado y un grupo externo, real, presente, concreto y social".

Cuando hablamos de hacer explícito lo implícito en un grupo, estamos introduciendo un grado mayor de complejidad.

Cuando hablamos de hacer manifiesto lo latente coexisten dos sentidos:

- Ayudar a las personas a reconocer las fantasías, los temores, los deseos, los deslizamientos transferenciales, esos deslizamientos del mundo interno sobre el mundo externo, los procesos de interacción y juegos de poder que se pueden estar dando en el grupo en función del mundo interno de cada uno, esto es hacer manifiesto lo latente.
- Hacer manifiesto lo latente es elucidar todas las incidencias que tienen los factores del contexto social.

Hacer manifiesto lo latente es también hacer visible, someter al esclarecimiento todas las determinaciones que tienen que ver con lo social, para que pueda haber un pasaje de la adaptación pasiva a la adaptación activa a la realidad.

La existencia de un pasaje de lo que sería la conciencia ingenua a la conciencia crítica.

Cuando estamos frente a un grupo, hacer manifiesto lo latente va a ser tener en cuenta las motivaciones o la historia de motivaciones o aspectos del mundo interno

de algunos de los integrantes, que a veces aparecen o emergen como portavoces.

Lo latente en los grupos es complejo, se encuentra multideterminado, tiene múltiples dimensiones y la materia prima del argumento grupal tiene que ver con el mundo interno, con la interacción y con los determinadores que sobre el grupo ejerce lo organizacional y lo social más amplio.

Pichón plantea: cuando varias personas se encuentran en un grupo en fenómenos de encuentro y de interacción grupal, cada uno tiende a proyectar objetos fantasmáticos o fantasías inconscientes sobre los demás y trata de que los otros actúen *de* acuerdo a esa fantasía, uno pone su fantasía, si estas fantasías entran en consonancia, corresponde a alguna fantasía de otros integrantes, se produce ahí un encuentro.

Según Anziú: El fantasma es la realidad psíquica individual por excelencia, los participantes tratan *de* imponer su fantasía individual y esta fantasía entra en resonancia con la fantasía de los otros, estamos hablando *de* fantasía inconsciente que pueden ser compartidas en el grupo, no *de* fantasías del grupo inconscientes.

Lo inconsciente lo latente, no va a emerger sin resistencia.

Justamente si es un inconsciente, si es latente, si no es patente, es porque tiene dificultad en ser expresado, por alguna razón no puede mostrarse claramente.

¿Cómo se nos va a hacer evidente que hay algo latente en juego?, pasa algo en el grupo, un tropiezo, una falla, una insistencia, algo que nos parece raro, que nos llama la atención.

Y desde ahí vamos a empezar a pensar qué es lo que está en juego.

Pichón dice en el plano de lo explícito, de la discusión de la teoría, van a surgir cierto tipo de dificultades, lagunas, cortes en la red de comunicación. Vacilaciones algo que nos llama la atención, algo que interrumpe el discurso fluido del grupo y estos van a ser signos emergentes de obstáculos epistemológicos.

¿Qué es el emergente?

Es una cualidad que emerge de un campo, que aplicado a lo grupal hay ciertos fenómenos que se pueden entender como emergentes, algo que aparece en relación con una estructura subyacente.

Pichón aplica el principio de la psicología de campo, que dice que se produce algún plus diferente cuando varias personas están operando juntas, algo pasa distinto que cuando operan solas, y se relaciona con el entramado de fantasías inconscientes individuales.

Se toma lo que hay de común y se trabaja con eso.

La fantasía circula hasta que se hace manifiesta. Para que pueda explicitarse se necesitará de alguien que pueda hacerlo y se le llamará portavoz, es quién enuncia y denuncia lo que allí está ocurriendo.

Antes de continuar, es interesante destacar que hubo una etapa donde se pensaba al emergente y portavoz, como sinónimos, luego Pichón dio cuenta que esto prestaba a confusión y comenzó a diferenciar estos conceptos.

- El emergente es una situación nueva que es expresada por uno o más portavoces.
- Una situación que articula lo explícito y lo implícito.

- El portavoz es pensado como vehículo de lo emergente.
- Es un rol.

El portavoz

El portavoz es un rol. Es la persona dentro de la estructura grupal que por sus propias características personales, enuncia y denuncia algo que pasa dentro del grupo y lo hace de manera inconsciente no es voluntario. No lo hace de manera consciente, no se da cuenta que está denunciando algo.

En primer lugar, “el portavoz lo es de sí mismo, dice algo que tiene que ver con él, habla en primera persona, a mí me pasa, yo siento, etc. O en tercera “nosotros”, en ese momento se hace eco no solo de su verticalidad sino de la de los demás, es decir es portavoz de sí mismo y de aspectos de otros integrantes. Lo trae como algo propio pero tiene una resonancia.

Enuncia algo y ese algo es signo de un proceso grupal que hasta ese momento estuvo escondido dentro de la totalidad del grupo. Como signo debe ser decodificado, es decir quitarle su aspecto implícito, esta decodificación la realiza el coordinador señalando la significación de este aspecto, o también la puede hacer el propio grupo.

Pichón dice “que el sujeto que enferma es el portavoz de la ansiedad, de las dificultades de su grupo familiar”.

La acción del portavoz es una acción compleja en la cual está colaborando con los integrantes del grupo, operando como el denunciador de la enfermedad grupal.

En el caso de los grupos de aprendizaje sucede lo mismo que en las familias, solo que aquí no es la enfermedad sino la modalidad de enfrentar una tarea, el aprendizaje, etc. Frente a esta tarea los integrantes del grupo generan un monto de ansiedad, y experimentan fantasías inconscientes que en ese momento son compartidas, las cuales pueden ser aceptadas o no por el grupo.

Es decir, su verticalidad (su historia, su experiencia, sus circunstancias personales) se articula con la horizontalidad grupal, que en ese momento es el común denominador, el resultado de esa interacción se articula con sus modelos internos.

Pichón habla de un “reencuentro inconsciente que lo sensibiliza ante la situación y la empuja a denunciarla de alguna manera”. Denuncia una problemática, pero puede hacerlo porque es quien siente en mayor o menor grado esta problemática que otros integrantes del grupo, de allí que se lo tome no solo como expresión individual sino grupal.

Entonces el concepto de portavoz permite descubrir los aspectos latentes Pichón dice que en ese momento es una especie de “alcahuete” personal, es el que denuncia el tipo de enfermedad.

Manifiesto – latente desde la dialéctica

Toda la visa mental inconsciente debe ser considerada como la interacción entre objetos internos –grupo interno– en permanente interrelación dialéctica con los objetos del mundo exterior.

Pertenece a la 6° contradicción del grupo operativo. Lo manifiesto vs. lo latente.

Pichón, como psicólogo social incluye la dimensión de lo inconsciente en la comprensión de los fenómenos

grupales, así reconoce en los grupos una dimensión de lo manifiesto y una dimensión de lo latente.

- Cada integrante del grupo al hablar dice más de lo que “voluntariamente quiere decir. Esto hace a su condición de emisor o portavoz de ámbitos grupales, institucionales o comunitarios que hablan a través de él.

- El esquema referencial de cada uno ha sido conformado en redes vinculares familiares, institucionales, comunitarias. El individuo al hablar se hace portavoz inconscientemente de sus modelos de pensar, sentir y hacer con los otros y el mundo que se actualizan vincularmente.

- Los acuerdos y desacuerdos de los distintos esquemas referenciales inconscientes de los integrantes dan lugar a los múltiples entendimientos y malentendidos en el grupo.

Lo manifiesto es el mensaje explícito o los aspectos fenoménicos de los vínculos en el grupo.

Lo latente alude al inconsciente freudiano pero ampliado al escenario vincular.

Por eso es conveniente tomar el concepto de “latente” literalmente como “lo que late”, lo que palpita en la estructura grupal y cuyo contenido no pertenece a la conciencia.

Como se estableció anteriormente, lo latente en el grupo se enuncia a través de uno o varios portavoces. Quien enuncia un acontecimiento es portavoz de sí mismo y de las fantasías inconscientes del grupo.

En esto reside la diferencia de la técnica operativa con las otras técnicas grupales, ya que las interpretaciones se hacen en dos tiempos y en dos direcciones distintas. Se comienza por interpretar al portavoz, que por su historia personal es muy sensible al problema subyacente, y que actuando como radar, detecta los fantasmas inconscientes del grupo y las explicita.

Acto seguido se señala que lo explicitado es también un problema grupal, producto de la interacción de los miembros del grupo entre sí y con el coordinador y que el portavoz por un proceso de identificación subliminal percibe y enuncia.

Las fantasías inconscientes trascienden lo individual, son personales y corresponden a la estructura grupal en la que está inserto el sujeto. Son escenas vinculares y están relacionadas a la tarea.

A modo de ejemplo al que aludí Pichón con un estudiante de psiquiatría: “Soñó que estaba anocheciendo y cuando voy a salir del hospicio el portero me detiene y no me deja salir... Comencé a angustiarme. Tu sueño tiene que ver con que estás estudiando psiquiatría, tenías miedo de identificarte y quedar atrapado en la locura y creo que no te pasa solo a ti.”

En el citado ejemplo, el sueño fabricado con una materia grupal está en relación con la reunión anterior de la que han quedado residuos no elaborados, esto es explicitado entonces a través del contenido del sueño del portavoz.

Adamson Gladis, Psicología. Social para principiantes pág. 136, 137, 138, 139. Diccionario Crítico de la Psicología. Social pág. 105, 106.

Indicadores para ver lo latente en lo grupal

¿Qué miramos?

En los grupos hay algo más de lo dicho, del enunciado, algo más del producido verbalmente.

¿Qué es este algo más? Que además del enunciado, existen las “condiciones de enunciación”, esto tiene que ver con lo latente, con el inconsciente.

Cuando uno dice algo es el producto terminado, lo que debemos ver es desde dónde se habla, estas serían las condiciones de enunciación, y además de mi oración que sería el producto terminado, están las condiciones de producción, y es aquí dónde se filtra lo latente, lo inconsciente.

Esto hace que aparezcan signos emergentes, que es un indicio que nos llevará a otra cosa, y a la vez ésta nos remite a otra, lo cual nos permitirá encontrar diversos sentidos posibles de lo que está sucediendo allí.

Cuando estamos frente a un grupo vamos a tomar diferentes indicadores para saber si existe en juego algo de lo latente.

Estos indicadores, estas pistas nos permitirán interrogarnos, prestar atención a que algo está ocurriendo en este aquí y ahora.

A saber:

- Cuando aparecen las reiteraciones e insistencias: Al presentarse en los grupos situaciones insistentes y reiteradas sobre algo que se dice o sobre algo que ocurre, decimos que son temáticas insistentes. Varios portavoces que enuncian y van trayendo al grupo la “misma cuestión”, pensamientos o sentimientos o haciendo cosas parecidas, (no es el teórico).

Algo sucede con los integrantes y esto lleva a interacciones recurrentes e insistentes sobre una misma cuestión. Ej.: ruidos, hablan todos a la vez, una pelea, un mal modo, un gesto.

Para que sea una interacción recurrente debe suceder tres veces o más. Cuando sucede dos veces ponemos la “estructura de demora” en funcionamiento.

Es decir el clima grupal es persistente. Debemos tener en cuenta que el clima grupal se construye, se constituye por la interacción de las teles.

Hablamos de clima grupal de mucha intensidad: peleas, o de hostilidad, o de idealización.

Las preguntas que nos hacemos son: ¿Y esto? ¿Por qué tanta insistencia? ¿Por qué tanta intensidad?

- Cuando aparece algo del orden de lo distinto, de las rarezas, de lo disonante, que no armoniza, o de lo insólito: Son las cosas que aparecen como descolgadas en los grupos. Es una falla, un tropiezo, una fisura donde también tropieza el coordinador. Introduce una discontinuidad del discurso y uno se pregunta, ¿y esto?, Ej.: un lapsus, un sueño, un chiste, una ocurrencia.

Acontecimientos extraños que ocurren dentro del grupo: alguien se levanta de repente y cierra o abre una ventana, la puerta, apaga o prende la estufa, etc. Uno ve y se pregunta, ¿Y esto?

- Cuando aparecen omisiones: Serían aquellas situaciones que uno espera que pasen y “no pasan”, se omiten. Ej.: una reunión dónde al final de la misma sucede algo muy importante y que queda pendiente, algo difícil, trabajoso, que generó lastimaduras, y dejo marcas, malos momentos para algunos integrantes o para todos. Llega

la próxima reunión y este acontecimiento que no se terminó de significar, se pasa por alto. A esto se lo llama una omisión, algo importante, porque nos llama la atención, por lo cual nos preguntamos: ¿Tendrá que ver o no tendrá que ver con lo que está pasando en el grupo?

- Cuando aparecen las contradicciones: Esto sucede cuando aparecen portavoces por oposición. Uno trae un punto de vista sobre un tema y el otro un punto de vista totalmente contrario. En este caso cada portavoz se hace cargo de algún aspecto de la contradicción.

Estas contradicciones pueden ser complementarias o antagónicas.

El coordinador se pregunta, ¿Cómo es esto?

Estos indicadores son pistas en las cuales nos vamos a detener para ver de qué se trata, qué es lo que está pasando, para interrogarnos, para descubrir ese enigma, para hacernos una pregunta.

Pero debemos tener mucho cuidado de no saturar rápidamente de significaciones.

Esto puede suceder porque a veces desde la coordinación y desde la observación es difícil de sostener la estructura de demora.

Y podemos caer en las intervenciones cliché, que serían como una horma repetida en serie, estas intervenciones o interpretaciones se utilizan como “comodín”.

Están más al servicio de obturar nuestra propia angustia, que de ayudar a elucidar algo que ocurre en el grupo. Son intervenciones que cierran y no abren. Son intervenciones, interpretaciones que van en busca de un emergente, son prefabricadas.

Esto puede pasar en los primeros momentos de formación y después de muchos años, cuando a veces se tiende a burocratizar el rol de observación y coordinación.

Lo importante es ser lo suficientemente responsables para darnos cuenta, de cuándo está a nuestro servicio por nuestra propias resistencias o al servicio de develar una resistencia del grupo.

Ejemplo: hay mucho ruido en el grupo y la intervención puede ser esta: Ustedes hacen ruidos para que no surjan las diferencias o ustedes hacen mucho ruido porque hay un secreto en el grupo y si se callan puede emerger (estas intervenciones *no* son absurdas en sí, son recortes diferentes de una misma realidad). Nosotros no trabajamos con el criterio de verdad, sino con el criterio de operatividad.

La tarea del coordinador es hacer que lo latente sea manifiesto.

El trabajo en el grupo operativo es hacer explícito lo implícito, superando los obstáculos que surgen. (Apunte de Delly Beller, lo manifiesto y lo latente, pág.17/18/19/20)

La latencia grupal

Sería importante aclarar que significa la palabra latencia. Según el diccionario de la Real Academia Española: Cualidad o condición de latente. Tiempo que transcurre entre un estímulo y la respuesta que se produce, y, en particular, lapso entre el momento en que se contrae una enfermedad y la aparición de los primeros síntomas.

En la jerga informática: latencia significa lapso necesario para que un paquete de información viaje desde la fuente hasta su destino. La latencia y el ancho de la ban-

da, juntos definen la capacidad y la velocidad de una red.

Para Freud: Período de latencia, en el varón que va desde los 5 a 6 años hasta los 12, época de calma sexual que no es absoluta, ésta se ve interrumpida esporádicamente por excitaciones. La evolución sexual no se interrumpe y solo se halla en estado latente, está presente bajo la superficie, pero sin manifestaciones demasiado visibles. La libido se dirige a perfeccionar las facultades de sublimación del sujeto. La energía instintiva de los impulsos sexuales son aprovechadas durante esta época para la reestructuración” del Yo, la expansión intelectual, el aumento de los conocimientos, preparándose la capacidad social futura en un círculo ambiental creciente. Durante este período se perfeccionan y organizan las “estructuras que se han planteado en los años anteriores”.

Ana M. Fernández nos dice que todo está ahí latiendo. Dice que es común pensar lo latente como lo que está debajo, en las profundidades, por lo tanto oculto y por lo tanto verdadero.

Se considera al mismo tiempo “la latencia como efecto de estructura”.

Desde este lugar la función de la intervención interpretante es llevar a la superficie ilusional las verdades, que emergen de las profundidades. De esta forma se construye una correspondencia entre lo oculto y lo verdadero. “Pensar lo latente como lo que late –ahí– todo el tiempo, insistiendo en la escena grupal, una latencia en los pliegues de la superficie más que en las profundidades”, parte de la figura de grupo como nudo, de esta forma se problematiza la lectura de los procesos colectivos: el adentro –el afuera, el arriba– el abajo grupal.

Múltiples hilos que se entrecruzan y dejan ya de resaltar los hilos fundantes, para resaltar el nudo que han formado.

Nos habla de las insistencias de lo discontinuo y que esto es lo que nos permite detectar puntos concentrados, apretados, condensados en estos pliegues, en las hendiduras o espacios pequeños que se forman en la misma superficie, no sería solo una búsqueda en las profundidades, sería hacer visible lo que sólo es invisible por estar en la superficie de las cosas.

Nos dice que los discursos en grupos no nos otorgan certeza, ni que exista *en* las profundidades un sentido oculto, uno solo, y que éste se encuentra escondido entre simulacros de superficie. Ella dice que en realidad ponen en juego la imposibilidad de decidir si realmente existe un secreto de verdad entre simulacros manifiestos.

Nos dice que no se partiría de un análisis de los hechos manifiestos, hacia su núcleo interior y oculto, sino se haría un recorrido que detalla insistencias latencias, pues todo está ahí en esa superficie de discursos.

“Múltiples flujos constituyen el acontecimiento, múltiples inscripciones forman el nudo grupal, múltiples sentidos, pero también los juegos del sinsentido, la rareza y la paradoja”

Y nos dice que si bien todo está ahí latiendo, no todo acontecer grupal tiene igual grado de visibilidad ni tampoco toma forma de enunciado, ni tampoco las insistencias son registradas por sus integrantes de la misma manera.

Entonces qué haría que estos sucesos advengan en acon-

tecimientos, ¿si son una producción de sentido? Dependerá de las implicancias en que se afecte la coordinación, del momento en que se encuentre la producción de ilusiones, mitos y utopías grupales. “Se trataría de poder pensar los juegos de múltiples marcas, no referir a lo incausado, sino a la coexistencia de cuasi-causas” Y nos dice que el coordinador sólo podrá marcar o puntuar algún sentido, interrogar una rareza, resaltar una paradoja, indicar alguna insistencia y ya no será quién descubra la verdad del acontecer grupal, esto redefine el lugar de “poder” del coordinador.

En el texto grupal, el coordinador sólo puede registrar algunos de los acontecimientos, y esto sería la función interperante realizada desde un lugar de ignorancia.

“Se deberá renunciar al saber de certeza. El coordinador no es el poseedor de una verdad oculta sino interrogador de lo obvio”.

(Ana M. Fernández, El campo grupal Ed. Nueva visión, Capítulo VII -El nudo grupal)

Metáforas

Oscar S. Bricchetto en su libro *Metáfora Lúdica* habla de lo latente y manifiesto desde la metáfora de la figura del iceberg, para determinar lo que está en la superficie y lo oculto en las profundidades del agua.

Y nos dice que no podemos navegar esas aguas si no sabemos lo que está sumergido. ¿Y por qué nos dice esto? Para que tengamos cuidado en nuestras intervenciones en el uso de las metáforas en la práctica psicosocial, porque podríamos aplicarlas mecánicamente.

Cuando leemos el existente, sabemos que partes del pasado pueden ser leídas en él, puesto que éstos se conservan y además por el carácter de los signos manifestados. Nos aclara que los restos del pasado que son reprimidos, no siempre son situaciones traumáticas que entorpecen nuestro crecimiento y provocan enfermedad. Y que estos restos además “son recursos, instrumentos, técnicas yocicas, desarrolladas o potenciadas, organizadas como sistemas”.

Se presenta un existente, y éste va desde lo manifiesto a lo latente.

Lo manifiesto nos va a permitir hacer una descripción comprensiva. Y lo latente nos permite construir hipótesis.

Este existente que aparece en el escenario grupal, a través de situaciones individuales-grupales-comunitarias, tiene conflictos, acuerdos y contradicciones.

Lo que nos permitirá evaluar estas situaciones son los obstáculos y los núcleos potenciales que van a obrar para un posterior desarrollo.

“Se intenta integrar la salud y la enfermedad, los mecanismos defensivos y las técnicas instrumentales yocicas”, que son la caja de herramientas que todo individuo posee para enfrentar la vida.

El término metáfora se podría traducir como “trasladar de aquí para allá”.

La metáfora se utiliza para un diagnóstico de situación. Es un buen recurso del operador y los integrantes del grupo –para el momento en que se “necesite *insight*– darse cuenta de cómo se generan los obstáculos”.

Puesto que el recurso de la metáfora hace que aparezcan “acá” aspectos que se dan “allá”, y estos al emerger se

pueden percibir, investigar y luego modificar.

Se usan en intervenciones en forma intencional para provocar modificaciones y nos dan la posibilidad de leer y organizar ese caos que suelen presentar los signos sociales.

Es un recurso verbal y lúdico, un instrumento que utiliza el operador para provocar múltiples hipótesis y producen interpretaciones del grupo.

A modo de Ejemplo:

Ante un aumento de las dificultades: “es como si estuviéramos en un embudo”.

Ante vivencias de confusión, de encierro, de no encontrar salida: “perdidos en un laberinto”.

Para referirse a situaciones de incomunicación: “Pareciera una torre de Babel, cada uno habla un idioma distinto”

Por encontrarse siempre en el mismo lugar, a pesar de los esfuerzos por avanzar: “como Penélope, teje de día, desteje de noche”

Para facilitar la emergencia de aspectos angustiantes negados y la reflexión sobre ellos: “tranquilo como agua de tanque”

Ante una interacción grupal vivida como catastrófica: “el barco se va a pique”

Además de las metáforas se pueden utilizar, leyendas, mitos, refranes, pertenecen al lenguaje cotidiano y esto los hace más espontáneos.

“La metáfora lúdica es un instrumento para el trabajador psicosocial, consiste en una construcción de juegos, ejercicios y diálogos grupales que posibilitan revelar y explorar relaciones y vínculos en las instituciones, las comunidades, los grupos”

Manifiesto y latente en la práctica de la problemática para la creación de proyectos

La necesidad como objeto de búsqueda de emergentes sociales. Construyen una escena dentro de un escenario complejo, que será observado para el desarrollo de proyectos. Por ejemplo de proyectos de marca, de productos, de servicios, o desembarcos de marca, etc. Sabemos por definición que el contexto modifica la identidad del sujeto. Tanto como la identidad de una marca en su ámbito de desarrollo. De la misma forma y por definición, el sujeto y el objeto modifican el contexto.

Tomando como ejemplo el caso de los celulares que en un principio cubrían una necesidad de los sujetos, tenían su razón de ser en comunicarse fuera del hogar, en cualquier momento. Luego se visualiza un contexto de inseguridad que se instala en la sociedad. Surge entonces la necesidad que el objeto - celular, satisfaga la necesidad manifiesta en el sujeto, desde lo latente del objeto. Por lo tanto se incorpora el concepto del celular - seguro. Cumpliendo un rol de protección, de sostén. En esta instancia, el celular - objeto modifica el contexto, puesto que cubrió una necesidad. Ya el sujeto no se siente solo. Está acompañado por un alguien, que en este caso es un celular.

Pero que es objeto de seguridad ante la inseguridad.

Tomando otro ejemplo: En el marco de un fuerte crecimiento del consumo y un contexto muy cambiante, los consumidores actuales tiene el mismo poder adquisitivo que en el '96, pero sus hábitos y conductas cambiaron.

Cuando se analizan los atravesamientos y las horizontalidades, se parte de la búsqueda de necesidades en un contexto mediato, es decir más alejado del sujeto - objeto.

Que es lo que atraviesa en un "aquí y ahora" y dentro de un ámbito, a la sociedad. En el caso mencionado se podrá decir que es la inseguridad ante el cambio. Y la inseguridad trae ansiedad y miedo. Por lo tanto si ubicamos en un gráfico el Contexto Mediato, encontramos como atravesamiento: La inseguridad social. Puesta en la horizontalidad como aquello latente, que está oculto, notamos que es la ansiedad y el miedo. Entre la transversalidad, lo manifiesto y la horizontalidad lo latente, se detecta el punto de urgencia o existente, es en donde debemos intervenir. Para que surja un nuevo emergente que será dentro del contexto inmediato. En este caso de análisis el punto de urgencia es la calidad de vida, es lo que se busca satisfacer ante la necesidad.

Contexto Mediato



La inseguridad trae ansiedad y miedo. Sigue vigente la fantasía de caer en una nueva crisis. En contradicción, a medida que todo se vuelve más tecnológico, los consumidores tienden a rescatar los hábitos más humanos. Hay una tendencia a darle más protagonismo al hombre y sus preocupaciones. Punto de Urgencia: Calidad de Vida

Contexto Mediato: Nuevo Emergente



Continuando con el caso, el punto de urgencia pasa a ser el atravesamiento del proyecto. Ya nos instalamos en el contexto inmediato. El dinero ya no es aspiracional, sino Los valores más espirituales. Crece el poder adquisitivo, pero cae la "felicidad". Continúan las contradicciones. Aparecen las fantasías internas, el querer ser ante el ser en sí mismo. Ante la realidad, qué soy? Y ante el qué soy la necesidad de "sentir". Es así como aparece quien puede ser y quien no puede ser, el no poder ser, es el "no pertenecer". Se siente una falta de "pertenencia".

Contexto Inmediato



Ante este nuevo existente: Las marcas giran hacia un discurso que rescate las cosas simples de la vida.

Caso Real: Knorr

En los últimos años, Knorr ha trabajado en su comunicación publicitaria en Argentina con campañas que exaltan los sentimientos que puede generar un plato de sopa, porque consideramos que la sopa es clave en la alimentación en medio de un contexto muy difícil para nuestro país, donde existía gran sensación de pérdida de valores, tristeza y angustia, Knorr se propuso comunicar a través de la sopa un mensaje esperanzador, que mostrara todas las cosas buenas que puede generar en nosotros un rico y reconfortante plato de sopa ("un llamadito a la vieja", "volver a casa", etc.). Mostrar que la sopa es un alimento para el cuerpo y el alma. Algo que puede generar pequeños momentos mágicos en nosotros.

En este escrito, he tratado de explicitar aquello que forma parte de la complejidad, la relación entre la teoría y la práctica para constituir la importancia que la misma posee en todos los ámbitos, incluso el profesional. Dejo abierto el cierre, para determinar nuevos puntos de partida.

Todos somos consumidores

Jorge Surín

Hoy empieza a regir la reforma de la Ley de Defensa al Consumidor en todo el país. Y es importante entender que todos somos consumidores.

Cada mañana cuando abordamos un medio de transporte para concurrir a nuestros trabajos habituales y adquirimos el correspondiente boleto, viajando muchas veces en condiciones infrahumanas.

Cada vez que realizamos nuestras compras de alimentos en un supermercado o autoservicio barrial y, al abonar la mercadería somos muchas veces perjudicados con rondos desfavorables o con diferencias engañosas de precios entre lo que figuraba en góndola y lo que efectivamente se nos cobra en línea de caja, o cuando adquirimos alguno de los más de treinta millones de teléfonos celulares que se hallan en circulación y que tantos dolores de cabeza nos trae su correcto funcionamiento.

Algo semejante sucede al contratar el servicio de medicina prepaga para nuestro grupo familiar e intentar que se nos respeten las coberturas mínimas establecidas como obligatorias por el Plan Médico Obligatorio, o que

al cumplir determinada edad no se nos aumente desmesuradamente la cuota mensual o cuando no se nos realizan los descuentos porcentuales obligatorios para compras de medicamentos por obra social o prepagas; cuando por un desperfecto en nuestro teléfono fijo o por un eventual error en la facturación recibida mensual o bimestralmente, se torna casi imposible conseguir que alguien escuche y resuelva nuestro reclamo.

Orta dificultad se nos presenta si queremos ver un determinado programa televisivo en el horario que fue publicitado y comienza con media o una hora de retraso, o ni siquiera se transmite ese día; cuando mientras a nivel mundial se combate a la obesidad como una epidemia, nuestros pequeños hijos concurren a alguna escuela de gestión pública o privada y adquieren sin ningún control en máquinas expendedoras o en kioscos escolares golosinas chatarra que no les aportan ningún tipo de beneficio para su salud.

Cuando nos apabullan las publicidades televisivas de alimentos hipercalóricos para chicos, transmitidas en horario de “supuesta” protección al menor, con fabulosas promociones de viajes paradisíacos y no alertándonos respecto a que la ingesta excesiva de esos alimentos resulta perjudicial para la salud, como ocurre en países del primer mundo o cuando nos publicitan un servicio de TV por cable o de internet a precios irrisorios, sin especificarnos el “costo final” que tendrá ese servicio por mes; cuando no nos fraccionan debidamente la tarifa en las playas de estacionamiento o garages comerciales, o no exhiben en forma clara los carteles con el informe detallado de precios sucede también cuando importantes comercios de centros comerciales no exhiben en las vidrieras los precios de los productos que ofrecen a la venta, argumentando que la vidriera está “en preparación” e ignorando que esa tarea se debe efectuar fuera del horario de atención al cliente e imposibilitando, además, nuestro derecho a la debida elección; cuando intentamos adquirir una prenda de vestir y, por estar excedidos de peso por ejemplo, no “encajamos” en las medidas que los fabricantes elaboran o cuando se publicita e incentiva cada vez más el juego azaroso, en medio de disputas jurisdiccionales judiciales, no advirtiéndose respecto a lo perjudicial que puede resultar la ludopatía para la salud de los jugadores compulsivos.

En cada acto que protagonizamos a diario siempre existe alguna relación de consumo en donde adquirimos un producto o contratamos un servicio.

Y es allí donde tomar especial importancia nuestro rol de ciudadanos, ejerciendo nuestro derecho con raigambre constitucional (consagrado en el art. 42 de la Constitución Nacional y en el art. 46 de la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) a recibir una información veraz y suficiente respecto a lo que adquirimos o contratamos.

Es allí donde resulta fundamental la protección a la salud que nos debe brindar el Estado, controlando fehacientemente con su poder de policía los alimentos que se nos venden, verificando que en los rótulos de los mismos figuren las fechas de vencimiento y controlando la adecuada cadena de frío no solo en las heladeras de los establecimientos comerciales sino también en los transportes de alimentos.

Es allí donde se hace fundamental fortalecer la función de los organismos de defensa de consumidores y usuarios, los entes reguladores de servicios públicos y las organizaciones no gubernamentales que trabajan por el bien de los usuarios.

Como algún 15 de marzo un presidente norteamericano dijo: todos somos consumidores.

Nuevas tecnologías para nuevas pedagogías

Roberto J. Tassi

Todo el lenguaje es un alfabeto de símbolos cuyo ejercicio presupone un pasado que los interlocutores comparten; ¿Cómo transmitir a los otros el infinito Aleph, que mi temerosa memoria apenas abarca?

Jorge Luis Borges, *El Aleph*

Introducción

El debate sobre el vínculo entre educación y nuevas tecnologías en la actualidad gira en torno a las posibilidades que ofrece internet como herramienta de aprendizaje. Los cambios de toda índole que están moldeando la sociedad a partir de la irrupción y consolidación de las tecnologías digitales de información y comunicación, que tienen a la red de redes como principal protagonista, también afectan a la institución escolar y obligan a sus responsables a diseñar nuevas estrategias para trabajar pedagógicamente con individuos nacidos en este contexto. En otras palabras, los desafíos educativos actuales pasan por hallar la manera más adecuada de atender a las necesidades de los educandos de hoy: los nativos digitales ¹.

Desde hace poco menos de un lustro, internet ha ingresado en una nueva etapa denominada web 2.0², segunda generación de la red en la cual el protagonismo lo tienen los usuarios y las comunidades que ellos integran. Espacio público, “entorno cooperativo donde los investigadores y creadores comparten ideas, co-construyen nuevos conceptos e interpretaciones, diseñan nuevos productos” (Burbules y Callister, 2001: 19), la internet de la web 2.0 contiene hoy una gran cantidad de aplicaciones tales como los *weblogs*, los wikis y una amplia gama de sitios donde los usuarios pueden subir contenidos creados por ellos mismos, los cuales ofrecen importantes potencialidades utilizadas en el campo educativo. Bajo el rótulo Educación 2.0, actualmente numerosas experiencias de aprendizaje están explorando las posibilidades que ofrece este nuevo estadio de la web. Los investigadores Elena Martín y Alvaro Marchesi (2005) sostienen en el informe presentado al IPE UNESCO Buenos Aires que las potencialidades de las tecnologías de la información y la comunicación en el aprendizaje son: autonomía en la gestión y la co-construcción del conocimiento. En esta sintonía, hablar de Educación 2.0 implica pensar en un modelo que pone el acento en la creación y construcción colectiva de conocimiento, el trabajo colaborativo y la formación de comunidades de aprendizaje.